

PAT. JAN 21, 1906

EL
HOMBRE LIBRE
EN EL
PERÚ.

TOMO PRIMERO.

LIMA : — 1823 — 4. °

Imprenta administrada por J. Antonio López.

EL
HOMBRE
EN EL
PERU

*Renunciar la libertad, es renunciar la ca-
lidad de hombre, no menos que los derechos de la
humanidad y sus deberes.*

J. J. R.

Peru
Cwpr
bh 75

KRU

PROSPECTO.

CUANDO los pueblos del Perú han vuelto à entrar en el templo de la naturaleza para constituirse en soberanos, el **HOMBRE LIBRE** debe levantar un monumento al Genio bienhechor que preside sus destinos. Los mármoles, estatuas, y piràmides son débiles signos para conservar la memoria y acontecimientos dignos de la contemplacion de los humanos: son recursos muy vulgares, que abrazan un pequeño perimetro en el globo. El despotismo no conoce otro homenaje ni otro templo que las mudas y soberbias columnas, cuyas enormes masas parece están amenazando continuamente al oprimido. El Genio de la Libertad quiere comunicar con todos los vivientes para propagar la sancion de sus derechos; y el monumento mas digno que puede consagrarle el hombre, es describir sus obras à la faz del universo. Y si los periódicos son mapas políticos que hacen sentir de un polo a otro los progresos de la ilustracion y de la libertad; se ha creído dejar à la posteridad con el presente, un monumento eterno que señale la época feliz en que el Peruano inició su marcha política con toda la pompa y magestad del **HOMBRE LIBRE**.

Siendo el ejercicio de la libertad civil el de la razon y la justicia, sin la reciprocidad no puede conservarse aquella; y la impecabilidad civil (la justicia misma) debe ser el caracter principal del **HOMBRE LIBRE**. Mas como en la comunidad social sea reciproco el interes, todo ciudadano (parte integrante del Soberano, que es

inagenable è indivisible) està facultado , està obligado a consultar con toda su fuerza fisica y moral, el modo de mejorar las condiciones del pacto , para optar sus ventajas y prepararlas en favor de los demas miembros del Estado. El uso de la imprenta se ha llamado sin duda un don divino , por que representa el foco politico donde convergen las ideas , para combinar con mejor tino los intereses de los pueblos. Tiemblan los esclavos de aparecer ante los despotas como entes pensadores: **EL HOMBRE LIBRE** tiembla de no saber pensar , por que le parece haber renunciado ya los derechos de la humanidad y sus deberes. Por esta razon, la Libertad no conoce apoyo mas firme que la ilustracion , y pueblos ilustrados no pueden ser esclavos ni perversos.

Jamas se habria adoptado un titulo mas espresivo de la feliz situacion de los peruanos; que haciendo hablar al **HOMBRE LIBRE**. Cuanto haga honor al pais y a la causa americana, y pueda influir en la felicidad de nuestros compatriotas, haciendoles percibir sus derechos y deberes; deberán ser las materias que se elijan. Se respetan las leyes, el gobierno, y el honor de todo ciudadano, protestando no dirigir jamas la pluma contra objetos tan sagrados; pero sin esclavizar la opinion en el desenlace general de los principios que se adopten, para no entrar en contradiccion con el objeto principal. La filosofia formó legisladores, y la legislacion la cultiva como una planta, cuyos frutos necesita. La moderacion y la decencia deben ser pues unicamente los limites á que debe sugetarse un **HOMBRE LIBRE**, procurando instruir sin ofender.

PUEBLOS DEL PERU! A vosotros toca

preparar las bases sobre que debe elevarse el monumento. En el templo de la inmortalidad se ha escrito ya con letras de oro las virtudes heroicas con que habeis afianzado el destino de tantas generaciones que os han de suceder. Jamas podrá malograrse la obra mas digna de seres racionales, justos y beneficos. Uirtud, constancia, union, son las armas invensibles, y el muro inexpugnable á los tiranos. Si el genio del mal no ha desaparecido aun de todo el territorio, el valor la virtud y la constancia tocarán el último alarma, para aniquilar desos malvados, cuya exécrable gloria consiste en destruir la especie humana. Sepúltese antes todo Americano, que resignarse á sufrir á unos monstruos insolentes. Ya es tiempo de marchar en masa, para dar el último riego con la sangre de los libres, á la preciosa planta que hemos cultivado á costa de esfuerzos no comunes. Juremos la guerra al despotismo: guerra á muerte, como nos la hacen los asesinos españoles, y tiemblen los hipócritas si fuese preciso repetir en Lima el ejemplo del celebre pueblo de Numancia, antes que sucumbir á esa horda de vándalos.

A—B.